

EL PINTOR

Irving Vásquez

Había una vez un famoso pintor y retratista en el norte de Europa. Sus obras eran aduladas por toda persona que tuviera la dicha de contemplarlas. La gente le preguntaba de manera constante cuál era el secreto detrás de la calidad de sus pinturas. El artista, con una sonrisa, respondía que la perfección de sus obras radicaba en la felicidad y vitalidad de los clientes a quienes ponía en el lienzo. Un hombre burgués, maravillado con esta respuesta, le pidió al pintor que lo retratara. El pintor lo examinó de pies a cabeza y luego de meditarlo aceptó.

Después de algunos días se reunieron en la casa del burgués para realizar su retrato. El pintor terminó rápidamente con el trabajo. Al acercarse a observar la obra, el hombre quedó sorprendido al notar que en el lienzo solo se hallaba pintado el lugar en el que se encontraba posando minutos antes. El pintor le dijo que no tenía nada de qué preocuparse, pues lo único que faltaba era que se metiera dentro del cuadro. El burgués, desconcertado con estas palabras, volvió la mirada hacia el pintor. Este lo empujó dentro del lienzo, en donde quedaría plasmado con la misma sonrisa que tenía mientras posaba, dándole al hombre su retrato y al pintor una nueva obra maestra. **LPyH**

Irving Vásquez es técnico en laboratorio clínico. Estudiante de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas de la UV. Miembro de la revista *Tintero Blanco* y del grupo cultural Wulf. Fue parte del Onceavo Curso de Creación Literaria para Jóvenes 2019 de la FLM.